

## **CONCLUSIONES 1ª JORNADA DE LOS DEBATES DE "RADIO ÁGORA" (EMA-RTV)**

### **EL IMPULSO EUROPEO A LA ECONOMÍA Y LA CREACIÓN DE EMPLEO**

La política de cohesión comunitaria tiene como razón de ser contribuir a lograr las máximas cotas de equilibrio territorial entre todos los países, regiones y ciudades de la Unión Europea, eliminando brechas económicas y sociales. Es un instrumento de crecimiento, progreso y desarrollo que conduce directamente al fenómeno de la innovación en la creación de empleo, aunque ya no sirven las referencias laborales utilizadas en los inicios de esta política a mediados de la Década de los Ochenta. En pleno Siglo XXI ya se trata de promover acciones que posibiliten a todos los ciudadanos europeos una igualdad en su derecho de acceso a estar a la altura de los requerimientos de competencia y competitividad que demanda esta nueva sociedad digitalizada y amenazada por el cambio climático en la que vivimos.

Por eso, la política de cohesión se fundamenta en estrategias de inversión y no en fondos subsidiarios. Son recursos integrados e integrales que deben ser empleados precisamente para reforzar e impulsar planes a medio plazo que puedan ser ejecutados en periodos operativos de siete en siete años, en virtud de los propios marcos financieros generales de la Comisión Europea. Han de ser acometidas estas exigencias según sus diferentes ejes de actuación y perfiles sectoriales o temáticos, con la posibilidad de modificar objetivos de desarrollo e inversión para optimizar la cualificación de las características de empleabilidad en el contexto general del mercado profesional y laboral comunitario. Este objetivo prioritario ha de pasar por un impulso a la economía en sus diferentes estratificaciones, fundamentado en un reparto justo de la creación de riqueza, una dotación de recursos adecuada, una fiscalización proporcional y razonable y una rendición de cuentas por parte de la gestión pública.

Se persigue una vertebración inteligente para generar un mapa laboral lo más repartido posible y que contemple el fenómeno de la especialización profesional, del emprendimiento personal, de la transversalidad sectorial y de la movilidad en términos sostenibles. Se tiende a una sociedad del trabajo más conectada, con redes digitales integrales y transporte estratégico. Pero también más social y humana, con inclusividad e igualdad de género. Y más cercana a los ciudadanos, con refuerzo de la autogestión local y apuesta decidida por el desarrollo urbano de carácter ecológico.

### **ADAPTACIÓN A NUEVOS FORMATOS DE TRABAJO**

Todo ello conduce inevitablemente a encontrar nuevos formatos de empleo desligados de un espacio físico concreto, con posición de permanente aprendizaje y actualización para una sociedad del conocimiento y de las personas que demanda nuevas competencias y competitividades. El empleo ha de adecuarse a las necesidades digitales y tecnológicas de la sociedad actual. Se dejan atrás trabajos basados en planteamientos obsoletos y ocupaciones de naturaleza insostenible que ya han sido amortizadas. Y en ese contexto, la política de cohesión no sólo ha de ser entendida como una cuestión de inversiones, de financiación o de ayudas económicas. Exige planificación a largo plazo. Esos recursos ha supuesto en estos últimos treinta años para España y Andalucía disponer de infraestructuras públicas, sobre todo en materia de comunicaciones, redes viarias y transportes, a la altura de las mejores de Europa. Esto nos permite ahora poder acoger alrededor de ochenta millones de turistas al año y disponer de una oferta de alojamientos de turismo rural que ha servido como dinamizador económico y de empleo de pequeños municipios y entornos naturales en Andalucía.

Los fondos europeos ni en España ni en Andalucía se han aplicado en estos treinta años con perspectiva a largo plazo y ahora empezamos a sufrir las consecuencias. Es importante destacar que las herramientas financieras están pensadas para transformar regiones pero sólo a partir de que son territorios habitados por personas concretas. El impacto en la sociedad debe ser adaptado a la realidad de los individuos que la conforman. La política de cohesión es un poderoso instrumento de transformación, pero debe ser enfocado desde el marco de valores europeos, una cualidad latente que hasta el Tratado de Lisboa que en 2007 sustituyó a la anterior Constitución para Europa no tomó carta de naturaleza como proyecto tangible. De un concepto abstracto pasó a convertirse en un compromiso real con la ciudadanía en materia de dignidad humana, respeto a los derechos individuales e inalienables, a la idea de justicia social, de solidaridad y de libertad.

A partir de esa declaración de intenciones plasmada en el documento firmado en la capital portuguesa hace doce años es cuando verdaderamente se ha empezado a implementar esa filosofía en las políticas europeas de convergencia regional. Directrices que han ido poco a poco empapando y calando en las estrategias de cohesión en materia de igualdad también en el ámbito del empleo. Las ayudas comunitarias no dejan de ser un complemento a la tarea que tiene cada estado y región de invertir en su propio desarrollo.

## **MERCADO PROFESIONAL SOSTENIBLE, INTELIGENTE E INTEGRADOR**

Los fondos deben adoptar una orientación más horizontal en detrimento de toda centralización en la toma de decisiones. La política estructural y de inversión del Fondo Europeo de Desarrollo Rural (FEDER) y del Fondo Social Europeo (FSE) junto al resto de los EIE debe seguir integrada en una estrategia única de cohesión que sea capaz de conjugar esfuerzos para que todas las regiones cuenten con una dotación suficiente de infraestructuras, servicios, formación, tejido industrial y demanda laboral. Por tanto, los proyectos que se respaldan deben estar encaminados a contribuir a partir de unos códigos compartidos a la mejora de aspectos esenciales en la calidad de vida de la ciudadanía como son los de la educación, la innovación, la salud, el medio ambiente y la inclusión social en igualdad y contra la pobreza. Esos cinco ejes completados por sus ramificaciones y transversalidades deberían revertir en un mercado profesional sostenible, inteligente e integrador que proporcione empleo de calidad para el conjunto de la población activa europea.

El Enfoque LEADER dependiente del Fondo Agrícola y de Desarrollo Rural (FEADER) ha sido capaz de implementar aunque de forma modesta iniciativas y acciones demostradamente útiles, permitiendo tomar la iniciativa de planificación a las comunidades locales de cada territorio. Sin embargo, más allá del ámbito local, a nivel estatal y autonómico ni las administraciones públicas ni las organizaciones agrarias creen en su eficacia, incluso se muestran en contra de este programa de cara a su potenciación en un futuro en el que presumiblemente dejará de ser considerado estructural. Existe talento humano, recursos naturales y ya también experiencia de largo recorrido para aprovechar más y mejor estos fondos en empleo.

La debilidad del medio rural es que no tiene tejido social organizado. Existe un desconocimiento generalizado de las políticas europeas en materia de empleo y por eso es necesaria una mayor y mejor divulgación de su funcionamiento y razón de ser. Debe existir más inquietud ciudadana por la transformación del territorio. Valor adicional de la cohesión europea a partir de su penetrabilidad en la población. El desarrollo territorial debe mirar de cara al actual problema de la despoblación de los pequeños municipios rurales del interior de Andalucía. Algunas de las provincias españolas azotadas por la amenaza de la desertización demográfica superan incluso el noventa por ciento de riesgo extremo de desaparición de sus pueblos, siendo en nuestra región la de Almería la que ostenta un porcentaje mayor, rozando el cincuenta por ciento. Esto es culpa en buena medida de no haberse realizado nunca una verdadera reforma agraria con visión global de protección y preservación de estos hábitats de población y de sus nichos de empleo.

Si la juventud de esos municipios no encuentra opciones factibles de empleo digno, se ve abocada a marcharse en busca de oportunidades profesionales a las grandes ciudades, perdiendo en muchos casos toda posibilidad de desarrollarse también personalmente al perder su identidad e identificación con el territorio. Ese desarraigo lleva a la insatisfacción y el descontento. La formación es la clave. La gente debe prepararse para el desarrollo rural integral. Los agrónomos no conocen el campo. En Reino Unido o Centroamérica se capacitan pasando un año trabajando como peones en las explotaciones. Tampoco los funcionarios que gestionan y administran los recursos pisan el campo ni conocen el territorio ni sus necesidades. Los encargados de regular tienen que incorporar la participación ciudadana para generar oportunidades coherentes.

## **COMPROMISO PRESUPUESTARIO DE PAÍSES Y REGIONES CON LA COHESIÓN**

La inversión comunitaria también debe obligar a los organismos estatales y autonómicos a que comprometan sus presupuestos en programas ambiciosos de cofinanciación que permitan que el gasto público incida en la prosperidad social y en garantizar un medio de vida digno para todos sus ciudadanos por medio de la protección de las condiciones laborales. Al mismo tiempo, esta sinergia entre los diferentes estadios de las administraciones europeas, estatales, regionales y locales tiene que servir para estimular la implicación de las empresas privadas a través de un buen clima de seguridad normativa y financiera.

Es necesario hacer políticas no “politizadas” y que cuenten con tiempo para ser desarrolladas. Los fondos deben ser administrados con visión de futuro sin intereses partidistas. Se precisan reformas profundas y estructurales en la ordenación del territorio para que esos recursos no se pierdan o malgasten por falta de planificación o por no aplicarse adecuadamente sobre todo en lo que relativo a la dinamización del empleo y al compromiso por parte de los programas y proyectos de garantizar puestos de trabajo más allá de las ayudas recibidas.

Hay que debatir y confrontar opiniones e ideas sin sesgo político porque es el modo de profundizar. Los grupos de acción local modestamente tratan de fomentar esa comunicación pero es necesaria más participación a todos los niveles en la gestión de los fondos europeos. Es una responsabilidad divulgar e informar por parte de los propios representantes nacionales en Estrasburgo y Bruselas desde todas las capas de las instituciones comunitarias. Ha de ser una exigencia permanente la rendición de cuentas de cara al ciudadano, también en transparencia. Esta actitud de aperturismo debe ser asistida en el territorio con elementos pedagógicos y formativos.

## **PRINCIPIO DE SOLIDARIDAD COMO MARCO LEGAL Y DE VALORES**

La Unión Europea como marco legal y de valores se fundamenta en el principio de solidaridad entre sus estados miembros y regiones por la cohesión. También en el desarrollo acompasado de una sociedad global de quinientos millones de habitantes. España ha ido creciendo y consolidándose pero debe seguir avanzando en esa línea. Son necesarias ideas simples que desbrocen esa masa ingente de siglas que es como le llega la Unión Europea a gran parte de la opinión pública. Los símbolos transmiten mensajes porque lo que no se visibiliza no existe en el mundo actual. Aunque no hayamos todavía alcanzado el nivel óptimo de convergencia y desarrollo, hemos avanzado en aspectos de modernidad durante estos últimos treinta años más que en todo el siglo anterior, un impulso que pese a todos los contratiempos y crisis financieras debemos sostener.



Asociación de Emisoras Municipales y  
Ciudadanas de Andalucía de Radio y Televisión



El símbolo de la UE nos recuerda que formamos parte de un proyecto conjunto, una apuesta comunitaria que tiene ya un amplio bagaje a sus espaldas como para responder a los retos, también laborales, que un mundo globalizado impone. En ese legado común es donde se deben encontrar bases que al mismo tiempo puedan ser revisadas mediante fórmulas revitalizadoras del espíritu europeísta. Los proyectos de cohesión tienen que servir a la sociedad europea para sustentarse éticamente a través de políticas de empleo que dignifiquen al conjunto de su población activa.

Mensajes simples no valen para dar respuesta a problemáticas complejas, que es el relato utilizado por corrientes populistas que limitan sus mensajes al cierre de fronteras. No tenemos futuro fuera de Europa y debemos extenderla asimismo más allá de ella, cooperando solidariamente con otras zonas del planeta desfavorecidas con una decidida política exterior. Hay que liderar estas acciones sin atender a extremismos que niegan sistemáticamente el espíritu europeísta en favor de unas autárquicas ideologías nacionalistas y excluyentes.